



Ministero degli Affari Esteri

CeSPI

Centro Studi di Politica Internazionale

III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi **Roma, 16 – 17 ottobre 2007** **Ministero degli Affari Esteri - Sala delle Conferenze Internazionali**

Gracias Enrique.

Voy a tratar de no repetir porque somos muchos los oradores, así que primero voy a adherir a las palabras que ayer dijo el Presidente Prodi: “América Latina está ante una onda prolongada de crecimiento”.

Es una diferencia respecto al pasado y es una diferencia significativa. Además, esto se da en un mundo bastante complejo, donde además de una onda prolongada de crecimiento tenemos algunos elementos que hacen, o vuelven a hacer, atractiva, en cierta medida, a América Latina.

Tenemos democracia en la región. Tenemos paz. No tenemos graves conflictos ni étnicos ni religiosos ni interestatales. No tenemos armas de destrucción masiva. Tenemos fenómenos que se dan en todo el mundo como son los fenómenos migratorios, pero los fenómenos migratorios en la región, dentro de la región, no producen brotes xenófobos, ni racismo como en otras partes, sino que, por el contrario, los inmigrantes son recibidos e integrados. Tenemos procesos de integración en marcha, con demandas, con expectativas. Es decir, tenemos una América Latina que vuelve a ser interesante en este escenario mundial.

Frente a eso debemos señalar que hubo, casi en los últimos diez años, una Italia bastante ausente en América Latina, una Italia poco activa políticamente y que tuvo un cierto retroceso, durante la segunda mitad de los '90, en su presencia económica respecto a la que había tenido en los años '80 y comienzos de los '90.

Por eso nosotros damos la bienvenida a esta reunión, porque la vemos no como un hecho político aislado, como una creación sólo del esfuerzo de Donato Di Santo, sino como un esfuerzo que representa muchas voluntades, representa una visión política, una visión de reacerarse a la región, de volver a ser un protagonista más activo, y eso es una cosa a la que damos una gran bienvenida. De igual modo, esta reunión no es sólo un seminario, es la firma

del acuerdo con la CAP, que da una presencia institucional, es lo que acaba de decirnos recién ENEL, de una mayor presencia que, en este caso, también vincula a la Argentina energética.

Es también, en el caso de la Argentina, la nueva presencia de la Fiat que vuelve a hacer vehículos, en este caso en asociación con Tata. Así vemos un renovado interés político y económico de Italia en la región que tiene que ver también con el movimiento de Italia. Italia ha salido de esa especie de inmovilidad o de estancamiento y eso, obviamente, genera mejores condiciones.

Nosotros damos esa bienvenida: necesitamos a Italia trabajando en Europa a favor de un mayor acercamiento con América Latina y necesitamos que Italia se una así a un movimiento que ya habían comenzado otros países de la Unión Europea tendiente a revitalizar las relaciones con la región.

El tema de la integración es muy importante porque genera oportunidades y espacios nuevos o de mayor dimensión para las posibilidades de la relación. Fue señalado en el área energética. El área energética es un tema clave de debate en la región. En el mundo se debate sobre la energía, en la región se habla de energía y casi todos los países estamos trabajando en ese área, y uno de los temas de la integración es la energía.

La integración es integración energética, es integración física donde, en una región de la vastedad y la dimensión sobrehumana de América, con su selva, con sus montañas, hay una obra extraordinaria para hacer. Hay también integración, por supuesto, productiva, hay generación de mercados ampliados a través de nuestros procesos de generación de mercado. La Argentina, básicamente, tiene una larga experiencia de años con sus vecinos en el Mercosur y también participa de la generación de otros espacios más amplios en Sudamérica.

Es decir, ahí hay posibilidades, grandes energías en integración física, en mercado ampliado para inversiones. Además quisiera mencionar otros dos puntos. Uno, relativo al comercio internacional. Ciertamente un gran impulso al desarrollo de América Latina y al desarrollo del comercio lo daría la disminución de los obstáculos al comercio que la Unión Europea impone a nuestros productos. Este tema está en debate en muchos foros multilaterales pero es una restricción importante a las posibilidades de desarrollo que nosotros tenemos en nuestra región que es rica en materias primas, que es rica en alimentos, que es rica también en energía y que está desarrollando también un entramado industrial bien interesante.

El otro tema fundamental que ya se mencionó, en el cual Italia tiene un rol muy importante que cumplir, es la pequeña y mediana empresa. En el caso de mi país, eso es obvio, nosotros tenemos una importante base de pequeña y mediana empresa que está en el centro de esta recuperación económica y en el centro de la caída del desempleo. Nosotros, en cuatro años, hemos hecho caer al desempleo del 22% al 8%. Como decía el Presidente Kirchner: cuando subió tenía más desempleados que votos, y en esa recuperación ha sido decisiva la generación de empleo por parte de la pequeña y mediana empresa. El apoyo a ella es decisivo. Ha habido una historia de relación y ha habido programas de cooperación con pequeñas y medianas industrias de Italia. Hay mucho por desarrollar ahí.

Un aspecto que, de todas maneras, hay que ver cómo se aborda, es el tema del financiamiento porque el problema actual es que el financiamiento en euros es un financiamiento que resulta caro. Hoy el euro está muy fuerte. Nosotros, y en general todas las regiones, estamos

vinculadas al dólar y eso se está transformando en un obstáculo de cierta importancia para poder ampliar esta relación.

En cuanto a la cooperación específica y técnica, hay mucha experiencia. Nosotros tenemos una buena experiencia de cooperación con Italia y creemos que se puede ampliar. Debemos tener en cuenta algunos criterios:

En primer lugar, para que la cooperación funcione tiene que respetar los modelos y las modalidades del desarrollo. Ciertamente, lo que vemos hoy en la región de América Latina es que no hay un único camino sino que hay modalidades distintas, hay distintas propuestas, hay distintos espacios políticos y eso dota de mucha riqueza a la región, le otorga mucha actividad. Específicamente nosotros hemos desarrollado con Italia un buen acuerdo para la cooperación trilateral, es decir para hacer, entre los dos juntos, cooperación en otros países de la región. Se va a comenzar en países vecinos. Es una buena experiencia. Nosotros estamos contentos. También estamos desarrollando una idea nueva, y en eso Italia tiene mucho que aportar, que es la cooperación descentralizada, o sea, la cooperación que viene de las regiones y que va a distintas entidades: municipios, provincias, regiones, etc., y que también es una experiencia muy importante.

Ciertamente, en el área científico-tecnológica se están concretando proyectos: la cooperación en el área científica, ya sea universitaria o científica y técnica, es quizás donde más se mantuvo la vinculación en estos diez años en los que disminuyó la relación política y la relación económica. Nosotros, en la Argentina, tenemos varias experiencias, ya sea a nivel universitario como el acuerdo en el área de la cooperación espacial para la puesta en marcha de una red de seis satélites en común, que es uno de nuestros orgullos de desarrollo tecnológico.

Un último punto de contacto para la cooperación, para el desarrollo común, para el fortalecimiento de los lazos entre las regiones se relaciona con que la Argentina se aproxima a conmemorar, en el 2010, el bicentenario de su nacimiento como nación, el comienzo de su proceso independiente.

Es difícil pensar la identidad en Latinoamérica, sobre todo en algunos países como en el mío, sin la presencia y el aporte de la cultura de los hombres de Italia. No hay Argentina sin la presencia italiana. Es una parte de Argentina. No hay forma de separar eso. En tal sentido, creo que el bicentenario da una enorme oportunidad para enriquecer los lazos, para fortalecer los vínculos y para demostrar que hay una serie importante de elementos y de valores en común y que esos valores en común son los que dan marco político a una aproximación, a un mayor entrelazamiento, a un fortalecimiento de la relación no sólo entre nuestros gobiernos, sino entre nuestros pueblos y entre nuestras sociedades, que es lo que finalmente cuenta y es más importante.

Así que, para finalizar, de nuevo quiero felicitar esta iniciativa que veo no como un hecho aislado sino como un renacimiento del interés de Italia por la región y creo que hacen bien, porque ciertamente la región tiene por delante buenos momentos y quienes quieran participar de ello y compartir sus beneficios no se van a arrepentir.

Gracias.

